

cialmente en Cataluña, y entonces fue cuando se me vino al pensamiento el formar esta Sociedad. Al concluir mi meditacion, escribí la cédula, se tiró una impresion de muchos miles de ejemplares y se esparció por todo el Principado, produciendo tan buenos efectos bajo los auspicios de María, que al poco tiempo en muchos lugares ya no se blasfemaba la milésima parte de lo que antes se acostumbraba.

GLORIA Á DIOS Y Á LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA.

NOVENA
AL SANTÍSIMO É INMACULADO
CORAZON DE MARÍA.

INSTRUCCION NECESARIA

PARA HACER CON CONFIANZA Y FRUTO LA NOVENA AL
SANTÍSIMO É INMACULADO CORAZON DE MARÍA.

La novena que presentamos y ofrecemos á los devotos cofrades del *Sagrado Corazon de Maria* es uno de los medios mas poderosos con que la Archicofradía implora el valimiento de la que es la madre y dispensadora de todas las gracias, y por cuyo medio tiene el consuelo de ver convertidos los mas obstinados pecadores, curadas las dolencias, y consolados los afligidos; y estas tan apreciables gracias no solo las impetra cuando se hace en público la novena, sino tambien cuando algun particular pretende por medio de ella salir de algun ahogo, y alcanzar alguna gracia... ¡Mortales!... cuantos os hallais sumergidos en un mar de penas espirituales y corporales; cuantos os hallais privados de la vida de la gracia, y con un pié en una eternidad de tormentos, próximos á despeñaros en el abismo y... venid todos, haced experiencia y veréis que en el *Corazon de Maria* ni falta poder ni voluntad para socorrer todas vuestras necesidades, como afirma el gran devo-

to san Bernardo, y aseguran todos los demás santos Padres.

La venerable sor María de Ágreda en la primera parte, lib. 1, cap. 18, dice: Que por decreto de la beatísima Trinidad á mas de ser constituida esta Virgen soberana en el primer instante de su Concepcion inmaculada Reina y Señora de todo lo criado, fue tambien elegida para nuestra ciudad de refugio contra las persecuciones del dragon infernal, con autoridad de franquear á su arbitrio las misericordias del Altísimo, de enriquecer con ellas á los pobres, de remediar á los pecadores, engrandecer á los justos, y ser amparo universal de todos.

¿Habrá por consiguiente quien no confie en un Corazon tan rico, tan generoso y compasivo cual el de *María*? Confiemos todos con efecto, y esta confianza sea la primera circunstancia para hacer debidamente esta novena: sea la segunda presentarle algunos obsequios, para cuyo efecto señalaré tres cada dia, á fin de que entre ellos escojan los devotos segun su devocion y necesidad, y no hayan de presentarse delante de esta Señora con las manos vacías: si así lo hacen no recelo en asegurar que serán socorridos en todas sus necesidades: ya porque es muy agradecido, compasivo y generoso el *Corazon de María*, ya porque ni sabe ni puede resistirse á los obsequios que se la ofrecen.

MODO PRÁCTICO
DE HACER LA NOVENA.

Reunidos los fieles, si se hace en publico, ó cada uno en particular, arrodillados delante de una imagen del Sagrado Corazon de Maria, y hecha la señal de la cruz dirán todos los dias el siguiente

ACTO DE CONTRICION.

Señor mio Jesucristo, Dios y hombre verdadero, Criador y Redentor mio amorosísimo, que por amor de todos los hombres bajásteis del seno de vuestro eterno Padre para haceros hombre y redimirlos, escogiendo por Madre á la purísima, inmaculada y siempre Virgen María, disponiendo su Corazon con todo género de perfecciones, á fin de que de la sangre preciosa de tan santísimo Corazon se formase esa humanidad santísima en que padecísteis la mas afrentosa de las muertes, para librarnos de la servidumbre del demonio y del pecado: os amo, Dios mio, con todo mi corazon, con toda mi alma y con todas mis fuerzas, sobre todas las cosas, por esta bondad que para con nosotros habeis mostrado; y me pesa una y mil veces de haberos ofendido por ser Vos quien sois bondad infinita, y tambien me pesa porque me podeis castigar en el infierno. Espero que por los méritos de vuestra preciosísima sangre y por el Corazon sacratísimo de vuestra

divina Madre me concederéis el perdón de todos mis pecados, que os pido con toda humildad, y la gracia eficaz para amaros y seros fiel hasta morir. Amen.

ORACION PARA EL PRIMER DIA.

¡Oh eterno Dios y Señor de todas las cosas! que si al criar de la nada el mundo hicisteis ostentación de vuestra inmensa bondad, poder y sabiduría; en la creación de María, la mas cabal y perfecta de vuestras obras despues de la humanidad de Jesucristo, hicisteis que brillasen de un modo el mas estupendo y admirable vuestras soberanas perfecciones, enriqueciéndola de todas las gracias y excelencias desde el primer instante de su concepcion purísima: os suplico humildemente por aquel Corazon santísimo, depósito de tantas gracias, nos concedais la pureza de los nuestros, para que limpios de toda culpa y perseverando en vuestra gracia hasta la muerte, merezcamos veros y gozaros en la gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡Oh purísimo y santísimo Corazon de María criado y adornado por la Trinidad santísima! haced que nuestros corazones estén siempre limpios y adornados de gracias.

OBSEQUIOS.

1.º *Invocará la santísima Virgen en las tentaciones con alguna Ave María ó jaculatoria, y aun*

fuera de las tentaciones, como lo aconsejaba san Felipe Neri. Al dar el reloj decir una *Ave María*, y en seguida: *Os amo, Jesús y María de mi corazón.*

2.º *Visitar cada dia con devocion alguna iglesia dedicada á la santísima Virgen.* Tomás Sanchez, ilustre en santidad y sabiduría, siempre que salia de casa, iba á visitar alguna iglesia de María. Esta diligencia era la primera que evacuaba san Enrique al entrar en alguna ciudad; y la beata María Onarense no la omitia por mucha que fuese la intemperie, mereciendo verse acompañada de Angeles no pocas veces en premio de esta devocion. Si no puede salirse de casa, visitar la iglesia con el espíritu, como lo hacia la beata Vilana en Florencia.

2.º *Enseñar á los niños á invocar y alabar á la santísima Virgen, á imitacion de san Felipe Neri.* Esta fue la suerte que cupo á los santos Francisco de Borja y Luis Gonzaga: las primeras palabras que les enseñaron fueron los nombres de Jesús y de María, de donde provino que fueron tan devotos de ellos y tan grandes Santos. Siendo aun niño san Luis, subiendo las escaleras, invocaba á María en cada uno de los escalones.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María para alabar á esta gran Señora de cielos y tierra en union de los nueve coros de Angeles, y se concluirá con esta

ORACION PARA TODOS LOS DIAS.

¡Oh santísimo é inmaculado Corazon de María, fuente de la humanidad de Jesús, adornado de todas las gracias, prerogativas y excelencias

para ser habitacion del mismo Dios! ¡Oh Corazon riquísimo y trono del Altísimo, desde donde se dispensan todas las gracias al género humano! ¡Oh Corazon preciosísimo, sagrario de la Divinidad y centro del verdadero amor á Dios y á los hombres! ¡Oh Corazon dulcísimo, víctima del dolor por las penas de Jesús y por los pecados de los hombres! Aquí me presento, ¡oh Corazon suavísimo! con toda confianza me acerco á ese trono de gracia y misericordia. ¡Oh Corazon generoso y compasivo de María, Madre de Jesús y tambien mia! Sí: aquí me presento, esperando que me concederéis las gracias que Vos sabeis necesito para servir á Dios y á Vos con toda fidelidad y amor: el perdon de mis pecados, la perseverancia final; hé aquí lo que os pido. Pero lo que de un modo particular os suplico ahora es la conversion de los pobres pecadores: compadeceos de su triste situacion: ¡oh Corazon compasivo de María! ¡ay de ellos! ¡qué fatalidad haber de ir á una eterna condenacion despues de haber padecido tanto en esta vida por ir en pos de sus devaneos, si no mudan de vida! ¿Y no los mudaréis? ¿los abandonaréis? ¿olvidaréis que Jesús vino por ellos, por ellos tomó carne de Vos, y á Vos os exaltó por ellos? Iluminadlos, Señora, con la luz que es vuestro Hijo: concededles la gracia de una verdadera contricion de sus pecados, y encended en sus pechos una hoguera de verdadera caridad, y cuanto mayor sea su iniquidad, cuanto sean mas grandes pecadores, convertidlos más pronto; ahora, ahora mismo, ni un momento tardeis, Señora, en derramar sobre ellos el raudal de gracias que encierra vuestro Corazon pu-

rísimo y compasivo. Para los justos os pido la perseverancia en el servicio de Dios, para las almas del purgatorio el descanso, para la Iglesia y nuestro reino el socorro en sus urgentes necesidades, para los enfermos la salud, para los tristes y desconsolados el consuelo, y para aquellos á quienes tengo algun deber de justicia, caridad ó piedad, todas las gracias que Vos sabeis serles mas útiles y necesarias. Estas y demás gracias que Vos sabeis serme necesarias las espero de vuestro maternal cariño con tal confianza, que las reputo ya concedidas, porque Vos no olvidaréis jamás que sois el refugio de los pecadores, la salud de los enfermos, la consoladora de los afligidos, el auxilio de los cristianos y madre de la divina gracia; no habréis olvidado que al ir á espirar Jesús en la cruz os hizo el encargo de que nos tomáseis ó adoptáseis por hijos; por lo mismo, pues, aunque indignos, hijos vuestros somos, y Vos nuestra Madre, y como á tal os invocaremos; y por ser yo el mas miserable de todos, me juzgo con derecho para desde este valle de lágrimas saludaros diciendo: *Madre mia, hé aquí á vuestro Hijo: Madre mia, hé aquí á vuestro Hijo: Madre mia, hé aquí á vuestro Hijo:* confio que mis gemidos conmoverán vuestro compasivo Corazon y me alargaréis un socorro. Amen.

Luego se cantarán los gozos.

DIA SEGUNDO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición como en el primer día, pág. 373, se dirá la siguiente

ORACION.

¡Oh Dios excelso, inteligencia suprema! infundid en nuestros espíritus y en nuestros corazones una viva y verdadera fe, que inclinándonos á creer con sumision profunda todas las verdades que habeis revelado á la Iglesia, nos haga obrar conforme á vuestra voluntad santísima, para que seamos dignos imitadores de la santísima Virgen María, cuya fe admirable superó la de los Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Mártires, Confesores y la de todos los justos; y merezcamos ser protegidos por su Corazon inmaculado en todos los combates y aflicciones de esta vida, y gozarnos en compañía de ella en la eterna gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡Oh Corazon purísimo y santísimo de María! alcanzadnos á todos una fe verdadera, grande y animada de buenas obras.

OBSEQUIOS.

1.º *Procurar aumentar el número de los devotos de María, que es lo que la gusta y mandó á*

santa Brígida, diciéndola: *Procura que tus hijos lo sean tambien míos.* La venerable Santonizza, maestra del monasterio de Santa Úrsula, en ninguna cosa se esmeraba tanto en infundir la devoción á María que enseñó como en infundir la devoción á María en el corazon de aquellas cándidas niñas.

2.º *Mortificarse en honra de María* en el mirar, en el hablar, escuchar; comer, beber ú otras cosas por este estilo. La beata Musa por amor de María se abstenia, siendo niña, de los pueriles entretenimientos y diversiones mundanas, de bailes y otras diversiones, y en premio de su devoción la santísima Virgen la convidó con el cielo. San Nicolás de Tolentino siendo niño se abstenia tres días cada semana de tomar el pecho, y en recompensa la santísima Virgen le asistió en la hora de la muerte y lo llevó al cielo.

3.º *No mirar láminas deshonestas, ni leer libros inmorales, impíos, ni novelas:* procurar leerlos buenos, los que aconseje el director, especialmente que sean de los que hablan de las grandezas y devoción á María. Así lo practicaba el beato Berchmans, y este fue el motivo por que fue tan devoto de María. Son muy grandes las utilidades que traen los buenos libros, así como son grandísimos los perjuicios que causan los malos; *por lo tanto private por amor de María de libros malos, y lee los buenos, especialmente de los que tratan de su devoción.*

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion ¡Oh santísimo, etc., como en el primer día, pág. 375.

DIA TERCERO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición como en el primer día, pág. 373, se dirá la siguiente

ORACION.

¡ Oh Dios de bondad y de misericordia infinita ! os suplicamos por el purísimo Corazon de María, que nos concedais alguna parte de aquella heroica esperanza, que tan plenamente resplandeció en esta santísima Virgen, la cual no solo supo permanecer imperturbable en medio de los mayores trabajos y tribulaciones, sino que tambien supo esperar contra la misma esperanza, confiada siempre en vuestras divinas promesas. Haced, Señor, que nuestra esperanza en todo cuanto nos prometisteis en el Evangelio sea tan firme y constante, que ni la prosperidad, ni la adversidad, ni las tentaciones, ni las persecuciones, ni las tribulaciones, ni trabajos, ni aun el infierno mismo con todos sus ministros pueda separarnos de vuestra ley santa, á fin de que amparados por la que es madre de la santa esperanza, nuestro refugio y consuelo, lleguemos á poseer en su compañía por toda la eternidad la gloria que nos está prometida. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡ Oh Corazon purísimo y santísimo de María, centro de la santa esperanza ! concédenos que es-

peremos en las promesas de Jesucristo, y practiquemos los medios para alcanzarlas.

OBSEQUIOS.

1.º *Oír misa en honor de María.* Pedro Cisterciense oía muchas misas en honor de María, y en premio de su devoción en la hora de la muerte fue rodeado de grandes resplandores entre los cortesanos del cielo. San Eugubino celebraba en honor de la santísima Virgen, y esta buena Señora asistía á su misa.

2.º *Rezar devotamente el Rosario ó la Corona de la santísima Virgen.* Santa Gertrudis un día, despues de haber rezado el Rosario, vió á los piés de Jesucristo tantos granos de oro, cuantas eran las palabras que habia pronunciado rezándolo: Jesucristo los tomó, y los puso en manos de la santísima Virgen, y esta en el seno de Gertrudis, diciéndola: *Con otros tantos beneficios te consolaré en la hora de la muerte.* Todo un pueblo vió el alma de un santo sacerdote que siempre rezaba y enseñaba á rezar la Corona á la santísima Virgen María, como subía al cielo al morir, con una multitud de Santos que lo acompañaban.

3.º *Rogar por las almas del purgatorio por complacer á la santísima Virgen María,* que, segun declaró á santa Brígida, es su madre en aquellas penas: y es una de las cosas que mas la complacen.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion ¡ Oh santísimo, etc., pág. 375.

DIA CUARTO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición como en el primer día, pág. 373, se dirá la siguiente

ORACION.

¡ Oh Dios amantísimo y Señor nuestro ! Vos únicamente conoceis el abrasadísimo afecto con que os amó siempre el Corazon purísimo de nuestra divina Madre. Su amor excedió no solo al de todos los justos de la tierra, Santos y bienaventurados del cielo, sino tambien al de los espíritus angélicos y hasta al de los mas abrasados Serafines. ¿ Quién puede comprender lo excelso y heróico de esta virtud en María, que llegó á transformar su Corazon en el mismo objeto amado ? Pero amándoos á Vos, Dios mio, no podia dejar de amar al hombre redimido con vuestra sangre, con el amor mas puro y cariñoso. Este corazon piadoso, simbolizado en la zarza que Moisés vió arder sin consumirse, es el modelo que nos proponéis y la luz y guia que tomamos para introducirnos en el mar inmenso de vuestro divino amor. Ayudadnos, Señor, con vuestra gracia para que fieles á vuestros auxilios y asistidos del Corazon santísimo de María, os amemos con un amor verdadero é intensísimo en la tierra, para despues amaros perfecta y eternamente en la celeste gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡ Oh Corazon purísimo y santísimo de María, centro del amor hermoso ! haced que con todo afecto amemos á Dios y á Vos, y al prójimo conforme Vos y Dios quereis.

OBSEQUIOS.

1.º Elegir en algun dia solemne á la santísima Virgen por madre, renovando á menudo el propósito de amarla y obedecerla como á madre, á imitacion del B. Juan Berchmans; y pedirla su bendicion mañana y noche, á imitacion de san Estanislao.

2.º Honrar el sábado como un dia consagrado á la santísima Virgen, haciendo en él alguna cosa especial para complacerla, á imitacion de san Luis rey de Francia que todos los sábados lavaba los piés á los pobres y les servia á la mesa. — Item. Prepararse para sus festividades. Santa Gertrudis oyó que Dios recibiria con grande afecto á los que se habian preparado para celebrar la fiesta de Nuestra Señora.

3.º No dar principio á cosa alguna de importancia sin invocar antes el auxilio de la santísima Virgen. Cuando santa Teresa fue elegida priora del convento de Ávila, puso las llaves al pié de una Imágen que habia hecho colocar en el coro en el lugar de la priora. Y cuando santa Catalina de Sena habia de hablar, se dirigia antes á Nuestra Señora para que la inspirase lo que habia de decir. Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion ¡ Oh santísimo, etc., pág. 375.

DIA QUINTO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición como en el primer día, pág. 373, se dirá la siguiente

ORACION.

¡Oh altísimo Dios y Señor nuestro, que os humillásteis hasta tomar carne humana en el seno de la mas pura y santa de las criaturas, en las entrañas de la santísima Virgen María, dadnos á conocer cuál haya sido la humildad del Corazon de vuestra divina Madre, pues que así prendó vuestro espíritu y os atrajo para revestiros de carne humana en su seno castísimo. Porque vísteis la humildad de vuestra sierva, la preferísteis á todas las criaturas del universo, y la hicísteis feliz sobre todas las generaciones. Haced, Dios mio, que la humildad de María, que siempre fué tomando incremento en medio de las mayores gracias y excelencias con que era enriquecida, sea el espejo en que nos miremos para confusion de nuestro orgullo, y el dechado que tengamos siempre á la vista para imitarlo. Haced, Señor, que seamos humildes de corazon, porque sin humildad no es posible agradaros; y ya que Vos quisísteis ser el dechado de esta virtud, por aquella complacencia con que Vos la contemplábais radicada en el Corazon inmaculado de María, concedednos el que os imitemos á entrambos acá en la tierra, para poder despues contemplar vuestra grandeza y excelencias allá en el cielo. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡Oh Corazon purísimo y santísimo de María, copia perfectísima del Corazon manso y humilde de Jesús! hacednos mansos y humildes de corazon.

OBSEQUIOS.

1.º *Ofrecer todas las cosas en honra de María y unir las con sus méritos y virtudes.* Fue vista el alma de un estudiante blanca como una hermosísima paloma en brazos de María, que se la llevaba al cielo en premio de la recta intencion con que estudiaba. La santísima Virgen dijo á la virgen santa Eufrasia en la hora de la muerte: Mira el premio de tantas fatigas que tantas veces me has ofrecido.

2.º *Dar limosna en honor de María.* Cuando jovencita santa Isabel reina de Hungría guardaba el dinero que la daban para divertirse, y lo daba á los pobres encargándoles que rezasen una Ave María. San German hizo propósito de no negar cuanto le pidiesen en honor de María.

3.º *Pronunciar con frecuencia el dulcísimo nombre de María.* Habia en el Japon una mujer que la invocaba ciento cuarenta mil veces cada día, y si se olvidaba de ello, se lo avisaba su Angel custodio. La misma Virgen María dijo á santa Brígida: *Al oír mi nombre se regocijan los Angeles y dan gracias á Dios de que por medio de mí se les haya mostrado gloriosa la humanidad de Jesucristo. Las almas del purgatorio al oír mi nombre que-*

dan consoladas, y se estremecen y llenan de espanto los demonios.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion ¡Oh santísimo, etc., pág. 375.

DIA SEXTO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contricion como en el primer dia, pág. 373, se dirá la siguiente

ORACION.

¡Oh santísimo Dios y Señor! que entre las inefables gracias y virtudes con que enriquecisteis el purísimo Corazon de María, hicisteis que respaldese su profunda sumision y obediencia á vuestra divina voluntad, siendo obedientísima á sus padres mientras vivió con ellos, á sus superiores en el templo, á san José en su compañía, y siempre á lo que conocia ser de vuestro agrado; siendo del todo admirable su obediencia y sumision al aceptar la embajada que la trajo el arcángel san Gabriel, cuando pronunció aquellas palabras: *Hé aquí la esclava del Señor, hágase en mí segun tu palabra.* ¡Oh palabras de vida y vida eterna! pero ¡cuán terribles para la misma Virgen María! Entonces fue cuando esta agraciada doncella se sujetó á la voluntad divina para ser obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Si; María fue obediente hasta la muerte de cruz, abrazándose con todos los tormentos de su Hijo santísimo que tan de lleno participó su piadosísimo Corazon. Haced, Dios mio, que á imitacion de vuestra santísima Madre seamos obedientes hasta la

muerte haciendo en todo vuestra voluntad á pesar del mundo, demonio y carne, para que la hagamos perfecta y eternamente en su compañía en la gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡Oh Corazon purísimo y santísimo de María, obedientísimo hasta la muerte! hacednos á todos obedientes hasta la muerte á los preceptos de la ley de Dios y de la Iglesia.

OBSEQUIOS.

1.º *Llevar sobre sí, ó tener en el aposento con mucha reverencia alguna imágen de María.* Luis Pio, emperador, siempre llevaba puesta alguna imágen, y cuando estaba en casa, mientras los demás se divertian, él se encomendaba á la Virgen santísima en aquella imágen. El tener en el aposento alguna imágen de María causa tanta rabia al demonio, que á un ermitaño á quien tentaba terriblemente de impureza, le dijo: Si quitases del aposento la imágen de María, dejaria de tentarte; á lo que no solo no accedió el ermitaño, antes bien la tuvo en mayor estima y veneracion viendo el gran miedo que le causaba al demonio.

2.º *Tener especial afecto á la virtud de la castidad por amor de María:* por ella la estimaron mucho san Eduardo, san Alejo, san Lázaro y otros muchos.

3.º *Acudir cada dia á la Virgen María para alcanzar una buena muerte.* Santa Matilde pedia á

la santísima Virgen que la asistiese en la hora de la muerte, y esta Señora la prometió que lo haría con tal que cada día la rezase tres *Ave Marias* del modo siguiente: la primera, para que así como el eterno Padre la había hecho tan poderosa, así emplease este poder contra los demonios y sus tentaciones: la segunda, para que así como el divino Hijo la había hecho participante de su sabiduría, así ella la iluminase en la fe y la preservase de todo error: la tercera, para que así como el Espíritu Santo la había infundido la plenitud del amor, así la Virgen diese á su esclava parte de este amor y la endulzase toda amargura.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oración ¡Oh santísimo, etc., pág. 375.

DIA SÉPTIMO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición como en el primer día, pág. 373, se dirá la siguiente

ORACION.

¡Oh Dios admirable en todas vuestras obras! dadnos alguna parte en los inmensos sufrimientos del Corazon purísimo de María, para que podamos contemplar su invencible paciencia en los innumerables trabajos de su inocente y santa vida; paciencia en la pobreza, paciencia en las incomodidades y desprecios en su jornada á Belen; paciencia en el portal, en su huida á Egipto... paciencia inexplicable acompañando su Hijo divino en todas las tribulaciones, dolores y trabajos de su santísima vida, dolorosa pasión y afren-

tosa muerte. ¡Oh pacientísimo Corazon de María! ¿quién comprenderá vuestro dolor al pié de la cruz, al ver espirar de una muerte la mas afrentosa y cruel á vuestro inocentísimo y amado Jesús? ¿Qué dolor igualará á este dolor? Os suplicamos, Dios mio, por las amarguras y sufrimientos de tan cariñoso Corazon, el que nos concedais la gracia de sobrellevar con paciencia, sin queja y sin murmuracion los trabajos de esta vida, y cumplir con entera sumision vuestra voluntad, para que seamos dignos de gozar de las delicias inefabes de la gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡Oh Corazon purísimo y santísimo de María, víctima de la paciencia y de la caridad! alcanzadnos paciencia para sufrir las penas y trabajos de este destierro y valle de lágrimas.

OBSEQUIOS.

1.º *Compadecerse de los dolores de María.* Quejándose un día la Virgen santísima de los cristianos, dijo á santa Brígida: que eran pocos los que la amaban cordialmente, porque eran pocos los que se compadecían de sus dolores. Santa Margarita de Cortona por haberse compadecido de los dolores de María, alcanzó muchos favores celestiales.

2.º *Suplicar frecuentemente á María que nos alcance la pureza del corazon.* El B. Lantí de la Ripa, suplicando esta gracia de la pureza á María,

se sintió tentado contra la castidad; se le apareció María, púsole la mano encima, y le dijo: *Ahi tienes la pureza que me pides*, y quedó enteramente libre de la tentacion.

3.º *Adornar con flores ó de otro cualquier modo las imágenes ó altares de la Virgen María.* Un caballero cristiano tenia por esclavo á un moro á quien mandó que arreglase una corona de flores y la pusiese á una imagen de María; y sin embargo de que el esclavo obedeció de mala gana, agradecida de ello la santísima Virgen, le alcanzó la gracia de la conversion, y lo puso en carrera de la corona de la gloria. Una pastorella por haber adornado con flores una imagen de María, fue consolada por esta Señora en la hora de la muerte, y llevada al cielo su alma.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion; Oh santísimo, etc., pág. 373.

DIA OCTAVO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contricion como en el primer día, pág. 373, se dirá la siguiente

ORACION.

¡Oh Señor y Dios de las misericordias! que vinisteis al mundo en busca de los pecadores; que os vestisteis de la humana naturaleza para conversar con ellos, enseñarlos con vuestro ejemplo y celestial doctrina, padecer y derramar toda vuestra sangre para redimirlos; iluminad, Señor, á tantos pecadores que ciegos corren á precipitarse al abismo de todos los males, arrastra-

dos de sus pasiones, de las ilusiones de un mundo corrompido y de los engaños de Satanás. No permitais que se pierdan para siempre unas almas que habeis redimido con vuestra sangre: reducidlas al camino de la verdad y de la salud eterna. Mirad, Señor, que en su favor se interesa el compasivo Corazon de vuestra adolorida Madre; ella os pide su conversion, y ¿podréis Vos negársela? ¿por ventura podeis negarla cosa alguna? No, Dios mio; por lo tanto, confiando en su intercesion siempre eficaz, os pedimos que ilustréis á los pecadores todos, especialmente á los mas obcecados, para que vean que siguiendo los caminos escabrosos y dificiles, han de tener por término fatal una eternidad de tormentos. Moved sus corazones, para que venciendo todos los obstáculos, se resuelvan eficazmente á entrar en el camino de la salvacion. Haced, Dios mio, que como á hijos de vuestra cariñosa Madre, nos veamos todos juntos en su compañía alabándoos por toda la eternidad en la gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡Oh Corazon purísimo y amantísimo de María! haced que nuestros corazones estén llenos del amor de Dios y de Vos.

OBSEQUIOS.

1.º *Abstenerse de algun vicio por amor de María.* Siendo María madre de los pecadores que quieren enmendarse, este obsequio le es muy

grato. San Bernardo dió á un noble vicioso el consejo de que se abstuviese por tres dias de sus deshonestidades en honor de María; y porque lo hizo, María le dió la gracia de abstenerse perpétuamente. Lo mismo puede hacerse absteniéndose de la blasfemia, de murmurar, mentir, enojarse, etc.

2.º Ofrecer á la santísima Virgen una guirnalda de flores espirituales, cuales son los actos de virtud; este obsequio lo practican tantos cuantos le son verdaderamente devotos, porque saben que el mayor obsequio que puedan hacerla es abstenerse de defectos y practicar é imitar sus virtudes. Voy á poner un ejemplo de esto, y sea la paciencia. La persona que quiere tejer á María una guirnalda de actos de paciencia, lo hará del modo siguiente: por la mañana le pedirá la gracia de tener paciencia en todo, y le ofrecerá el obsequio de abstenerse de decir palabras ásperas, con voz alta, ó altanera, ó de otro modo que indique enojo. Al mediodía observará qué tal ha cumplido este propósito: si lo ha cumplido dará gracias á Dios y á la santísima Virgen; y si hallare haber faltado, hará una cruz con la lengua en el suelo y dirá una *Ave María*. Además de abstenerse del mal, procurará hacer actos positivos de paciencia, y dirá estas ú otras palabras semejantes al ofrecérsele algun contratiempo ó incomodidad: *Vaya por Dios: sea en descuento de mis culpas: dadme paciencia, Virgen santísima*. Alguna de estas jaculatorias la dirá cincuenta veces que formarán la corona. En la tarde hará otro tanto hasta la noche. Y hé aquí explicado el modo de formar coronas ó guirnaldas de flores es-

pirituales de la virtud que se quiere regalar ó con que se quiere obsequiar á María.

3.º Ofrecerse á la santísima Virgen al entrar y salir del aposento; pedirle su santa bendición, y saludarla con una *Ave María*, ó con esta jaculatoria: *AVE MARÍA PURÍSIMA*, que era lo que acostumbra el célebre Lanspergio, y lo que á su ejemplo han hecho y hacen muchos devotos de María.

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oración ¡Oh santísimo, etc., pág. 375.

DIA NONO.

Hecha la señal de la cruz y el acto de contrición como en el primer dia, pág. 373, se dirá la siguiente

ORACION.

¡Oh soberano Señor, infinito en todas vuestras perfecciones admirables! os adoramos, bendecimos y glorificamos por las incomparables gracias y excelencias que os habeis dignado comunicar al purísimo Corazon de María. Ella os ama mas que todas las criaturas juntas, y de aquí es que su Corazon fue el que mas ardió en celo de vuestra gloria y de la salvacion de todos los hombres. El entendimiento no alcanza á comprender la heroicidad de aquel su santo celo, que la condujo al templo á ofrecer al eterno Padre su Hijo santísimo para el sacrificio de la cruz, en que se habia de consumir la obra de la redencion del género humano. Su celo la hizo caminar hasta el pié de la cruz, para beber con su Hijo santísimo hasta

la última gota del amargo cáliz de todos los tormentos. Su celo y solo él pudo darla fuerzas para presenciar aquel horrible espectáculo capaz de conmover hasta los mismos peñascos, y estarse en pié con la mayor firmeza hasta la consumación del sacrificio. ¡Pecadores!!!... ¡ah! fijad vuestra vista en aquel adolorido Corazon de María semejante en un todo al Corazon de Jesús: acudid á él, y en él hallaréis el remedio para vuestros pecados. Apoyados en ese Corazon santísimo, os pedimos, Dios mio, con confianza nos concedais la remisión de todas nuestras culpas y pecados, la perseverancia en vuestra gracia y un celo ardiente de vuestra gloria, á fin de que habiéndoos servido en este mundo y venerado á vuestra Madre santísima, en compañía de ella os gocemos por una eternidad en la gloria. Amen.

JACULATORIA

que se repetirá hasta tres veces.

¡Oh Corazon purísimo y santísimo de María! haced que nuestros corazones estén fervorosos y perseveren en la virtud.

OBSEQUIOS.

1.º *En las octavas de las festividades de la santísima Virgen, decir cada día treinta y cinco Ave Marías, en memoria de los días que Jesús estuvo en las entrañas de María, y de los que María estuvo en las de santa Ana. Este obsequio se le enseñó á santa Gertrudis la misma Virgen María, prometiéndole un premio muy grande al que se lo hiciera bien.*

2.º *Dar todos los dias gracias á María por los beneficios que de ella y por ella hemos recibido. San Bernardo afirma que todas las gracias pasan por mano de María.*

3.º *No dejar las devociones acostumbradas. Tomás de Kempis no fue tratado con el cariño que los demás condiscípulos cuando la Virgen los visitó, porque habia sido negligente en las devociones acostumbradas. San German Premonstratense habia aflojado en el fervor de sus devociones, y hé aquí que se le presentó una figura vieja y fea que le dijo: *Tal soy yo en el entendimiento distraído y negligente, y lo dejó confuso y enmendado.**

Aquí se rezará nueve veces el Ave María y se dirá la oracion ¡Oh santísimo, etc., pág. 375.